

# Fábricas de Memoria:

La última dictadura militar desde el cuerpo de los y las jóvenes.

Entrevista a estudiantes y docentes de Escuela N° 28, Villa Elisa



“Hicimos preguntas, buscamos respuestas. Descubrimos imágenes y creamos siluetas. Escuchamos historias, compartimos aprendizajes. Recorrimos e investigamos. Nos metimos en el teatro. Y ensayamos. Conocimos gente. Y seguimos ensayando. Y un día viajamos. Y salimos a actuar”.

Así sintetiza el grupo de estudiantes (Sofía Gómez García, Maite Filareti, Rocío Ceballos, Camila Benítez Aranguiz, Desirée Luz Elías, Aldana Suyai Benítez, Iara Mailén Lezica) del 6° año de la Escuela 28 de Villa Elisa, el proceso de creación y ejecución de la obra “Fábricas de Memoria”, coordinado por los docentes Amor Perdía y Juan Nadalino. “Un día viajamos” refiere a aquel día del año 2018 en el que viajaron al Encuentro de Jóvenes y Memoria en la

ciudad de Chapadmalal, provincia de Buenos Aires. El mismo corresponde a un programa coordinado por la Comisión Provincial por la Memoria<sup>1</sup>, que convoca a los equipos de trabajo que participaron del programa durante todo el año, a mostrar el producto de sus investigaciones y construir un relato propio sobre las historias locales de su comunidad. Durante dos días, además de exponer sus trabajos, los jóvenes de distintas instituciones educativas del país comparten experiencias y reflexionan colectivamente en diferentes espacios —talleres de bienvenida, temáticos, de expresión y foros de discusión— sobre la construcción de una democracia plena y participativa.

La obra muestra una parte de la historia de Villa Elisa que por diversos factores ha sido invisibilizada: la de haber sido una localidad con una importante presencia de obreros industriales hasta mediados de los años setenta, contexto en el cual algunas de las fábricas cierran y otras se reestructuran disminuyendo notablemente la cantidad de trabajadores.

No son actores representando una ficción. Son jóvenes que re-viven la historia guardada en viejos documentos y hecha presente a través relatos orales. En “Fábricas de Memoria”, el cuerpo puesto en la escena no es solamente el cuerpo del “actor” que está representando personajes, sino que son los jóvenes de la comunidad quienes ponen el pasado bajo su piel y se suben al escenario.

—¿De qué trata la obra que armaron?

Sofía: De la historia de las fábricas en Villa Elisa, tratamos lo que fue internamente la dinámica de los empleados, su familia, cómo se sintió eso que pasó. Más que nada la dictadura dentro de las fábricas y lo que le pasaba a la gente que trabaja ahí.

Rocío: Investigando nos enteramos cosas sobre la fábrica que no sabíamos, que no estaban en la memoria colectiva de la comunidad. Una historia que a todos nos marcó, pero no quedó marcada en el lugar. Por eso decidimos quedarnos con las fábricas, porque estábamos rodeados de esa historia.

Sofía: La mayoría de las fábricas ni siquiera las conocíamos, no sabíamos que existían acá en Villa Elisa y que habían sido tan importantes.



—¿Cómo fue el proceso de investigación?

Rocío: Hicimos entrevistas y también hacíamos salidas para saber un poco más, encuestas a la comunidad para saber cuáles fábricas conocían, sobre villa Elisa misma, cómo la veían, nos dimos cuenta de que la mayoría de la gente no conoce la historia de las fábricas.

Sofía: También trabajamos con el trabajo de investigación de Vecinos por la Memoria<sup>2</sup>, ellos investigaron sobre los desaparecidos en Villa Elisa y hay dos que trabajaron en la OFA<sup>3</sup>.

Juan: Y la brigada de investigación que funciona hoy en la comisión por la memoria, ahí están almacenando información de las diferentes fabricas entre otras cosas.

—Entonces ustedes tenían todo ese material de las entrevistas, de los documentos, etc. ¿Cómo hicieron para convertir ese material en una obra de teatro?

Amor: Empezamos con la idea de construir una fábrica con los cuerpos, ¡que eso nos costó! Esa fue la idea que traje: “hacer una fábrica con los cuerpos”, ahora, sentarnos y ver cómo lo hacíamos... estuvimos intentando hacerlo y no nos

<sup>1</sup> La Comisión Provincial por la memoria es un organismo público autónomo y autárquico que promueve e implementa políticas públicas de memoria y derechos humanos. Fue creada por resolución legislativa de la Cámara de Diputados de la provincia de Buenos Aires en 1999.

<sup>2</sup> Vecinos de Villa Elisa por la Memoria, Verdad y Justicia es un colectivo de militantes por los derechos humanos, que se formó para rescatar del olvido a los veinticinco pobladores de la zona desaparecidos durante la última dictadura.

<sup>3</sup> Fábrica metalúrgica, ubicada en la localidad de Villa Elisa, provincia de Buenos Aires, que presentó quiebra en el año 1993.

salió hasta unos cuantos encuentros. Una cosa es la idea: "hacer una fábrica con los cuerpos" y después es poner el cuerpo para hacerlo, eso nos costó mucho. Pero nos fue saliendo expresar corporalmente la construcción de la fábrica, su momento de expansión y su momento durante la dictadura que se desintegra. Todo eso se cuenta con los cuerpos, fue ensayo y error, qué se hacía, qué nos gustaba, qué no, y ahora lo hacemos así, y ahora lo hacemos así, eso es así. Después agregamos una parte de una entrevista que la convertimos en diálogo y después le fuimos agregando el resto...

Juan: Hay buena percepción del público en esa parte, quizás no esté todo ese sentido de la fábrica que se expande y se diluye, pero creo que hay una percepción en el público que es una sensación de tensión, de que algo pasó ahí y que no está bueno.

Amor: Algo que venía bien, se quiebra. Que eso para mí es una de las cosas más valiosas. Yo soy profe de historia, y a veces éstas en el frente y no logras transmitir o los aburrís en el proceso, o se vuelve algo bastante tedioso, pero a través de lo artístico les despertás sensaciones, les despertás emociones, si les despertás algo, ellos solos le va a ir dando relleno, logras cosas que en una charla no logras, que con un libro no logras, eso es para mí lo valioso del teatro, que produce sensaciones que, si a vos te despierta, vos solo le vas a ir dando relleno.

Juan: Por ahí me parece que ellas no se daban cuenta de que fue muy colectiva la construcción de la obra. Amor hizo el guion, base... pero a la práctica y en el ensayo, se fueron puliendo un montón de cosas que tenían que ver con la participación de ellas, que son las que ponen el cuerpo. Después algunas ideas que nosotros desde afuera podíamos tirar, pero la construcción fue totalmente colectiva, no hay un protagonista demasiado marcado.

—¿Qué personajes aparecen en la obra?

Rocío: Empleados, jefes, familiares, un militar con su ayudante.

Juan: El militar es también el capital, en la espalda tenía un dólar representando el capital.

Sofía: También estaban los presentadores, que eran los que contaban la historia, aparecen desde el principio contando lo de Villa Elisa.

Amor: El militar y su ayudante tenían linternas. Que ahí estaba el tema de lo que se podía ver y lo que no se podía

ver, lo que iluminaban se podía ver. Pero el militar decía qué se podía ver y qué no. Y eso tiene que ver con cuando empezamos a trabajar, que nos preguntábamos por qué había cosas que la gente se acordaba y cosas que la gente no se acordaba, ¿cómo les mostramos a eso? Bueno que hay cosas que se pueden iluminar y se ven, y hay cosas que no.

Juan: Y que hay un poder que marca lo que se ve y lo que no se ve. Creo que en conjunto la obra deja claro que se está hablando de un tiempo que ya no está, que de algún modo es oculto, y que las nuevas generaciones quieren revivirla artísticamente.



—¿Qué creen que puede aportar el arte a la construcción de memoria?

Maite: Se puede aprovechar para comunicar, para crear personajes y comunicar lo que no queremos que vuelva a pasar, lo que pasó y se ocultó, el por qué, situaciones que no se tienen que volver a repetir, yo creo que sirve para eso, para comunicar.

Rocío: Todo esto de las entrevistas, visto desde afuera es re diferente, visto desde una obra de teatro es más fuerte, es más... sentido, más entretenido.

Juan: Lo artístico hace más ameno el intercambio. En un lenguaje más coloquial o académico es difícil lograr la interrogación que consigue el arte, entonces me parece que es una herramienta que facilita un montón poner en el tapete un tema en especial, en este caso, las fábricas y la dictadura. También

una cosa que nos pasó es que en la investigación, en la parte de la dictadura, los perseguidos eran grupos colectivos y, en definitiva, después haciendo la obra, era lo colectivo en detrimento de lo individual, en detrimento del egoísmo, de un “sálvense quien pueda” y, en la obra, fue todo lo colectivo. Cada uno aporta su potencial, pero de forma colectiva, entonces, hay ahí también un simbolismo a la hora de la puesta.

—¿Algo que quisieran agregar importante de la experiencia que no hayamos mencionado?

Juan: Está bueno destacar que, en un ámbito escolar que a veces es tedioso, aburrido, poco imaginativo, en que se usan muy poco los simbolismos y demás, la escuela, o algunos docentes, podamos dar una vuelta de rosca con otras formas y, si sale bien está buenísimo, pero no siempre se da. Estaría bueno que no dependa de voluntades individuales, sino que sea algo más institucionalizado, más promovido. Porque todo esto es por compromiso, con la escuela, con la educación pública, con las chicas. Pero es todo un esfuerzo porque no hay plata atrás, no hay apoyo estatal del ministerio de Educación, si no fuera por la Comisión por la Memoria, este sería un espacio que no se podría realizar.

Ellas se encontraron con el teatro porque, en la dinámica que propone Amor, el teatro es algo que está cerquita, palpable, aprendieron, se dieron cuenta de que tienen un cuerpo, que puede expresarse, se dieron cuenta de que pueden enseñar con el cuerpo y que es otro modo de enseñar y aprender, entonces, si no está institucionalizado, queda para menos personas.

Amor: El año pasado también pasó esto de conectarnos con otros grupos sociales de Villa Elisa, y eso me pareció muy lindo, que viniera gente de La Trama<sup>4</sup> a ver la obra, con los vecinos investigando la historia de los desaparecidos, con la Facultad de Trabajo Social que también investigan sobre la historia fabril<sup>5</sup>, esa conexión así con otros grupos nos permitió también hacer la obra en otros lugares.

Maite: Son cosas que te cambian, más en la secundaria, y creo que debería estar la posibilidad de manera más abierta para todos. Me encantaría que todos los chicos puedan conocer el proyecto de jóvenes y memoria, que es tan hermoso.

Rocío: Además, el encuentro final en Chapadmalal, todas las propuestas que hay, conocés a otra gente, conocimos, por ejemplo, a los chicos de Moreno. Mostrás en Chapa y después seguís, no se queda ahí.

<sup>4</sup> *La Trama* es una revista-objeto que, desde el año 2016, cuenta historias de vecinos de Arturo Seguí, Villa Elisa, El Rincón y City Bell. *La Trama En Línea* es su continuación en la web.

<sup>5</sup> Se refiere al proyecto de extensión "Reconstrucción de la historia industrial de Villa Elisa desde la voz de los trabajadores como un aporte a la identidad comunitaria", perteneciente a Facultad de Trabajo Social, UNLP.

**ESTUDIANTES**

Mi nombre es Rocío Belén Ceballos, nací en La Plata, crecí en Quilmes y a los seis años me mudé a Villa Elisa. Estudié y terminé en la escuela secundaria N°28, "Dante Luis Segundo Pereira", donde participé dos veces del proyecto "Jóvenes y Memoria". Actualmente me encuentro participando del Taller de teatro en Villa Elisa y estudiando en La Escuela de Teatro de La Plata.

Mi nombre es Sofía Gómez García. Nací en la Plata, crecí y aún vivo en Villa Elisa. Terminé el secundario en la escuela N°28 "Dante Luis Segundo Pereira" donde participé en 2018 del proyecto "Jóvenes y Memoria", mientras cursaba el último año. Actualmente estoy estudiando Diseño en Comunicación Visual en la Facultad de Artes de La Plata.

Mi nombre es Maite Filareti, nací en Quilmes y a los tres años me mudé a Villa Elisa, donde realicé mis estudios. Asistí a la EES N°28 "Dante Luis Segundo Pereira" y el último año participé del proyecto "Jóvenes y Memoria". Actualmente me encuentro cursando el segundo año de la Licenciatura en Trabajo Social en la UNLP.

Mi nombre es Camila Benítez Aranguiz, tengo diecinueve años, nací en La Plata y hasta la fecha vivo en Arturo Seguí. Estudié en la escuela secundaria N°28 "Dante Luis Segundo Pereira" en Villa Elisa. Egresé en 2018, año en el que participé del proyecto "Jóvenes y Memoria", el cual me dejó experiencias y recuerdos hermosos. Actualmente me encuentro cursando Contador Público en la Facultad de Ciencias Económicas de La Plata.

Nací el sábado 3 de febrero de 2001, en el Instituto Médico Platense, donde me anotaron como "Desirée Luz Elias", aunque me gusta que me digan "Desi", casi tanto como bailar. Hasta el día de hoy resido en Arturo Seguí, a una hora y veinte de las facultades en las que estoy cursando Contador Público y Licenciatura en Letras, y a veinte minutos de mi antigua secundaria "Dante Luis Segundo Pereira", en la que participé y disfruté del proyecto "Jóvenes y Memoria".

Mi nombre es Aldana Suyai Benítez. Nací en La Plata, crecí en Los Hornos y, a los doce años me mudé a Villa Elisa, donde terminé el primario y cursé la secundaria en la EES N°28, "Dante Luis Segundo Pereira". En 2018, año en que egresé, participé en "Jóvenes y Memoria", un gran proyecto en el cual aprendí mucho y disfruté, conocí historias y personas. En mis tiempos libres juego al handball, en el club de mi barrio. Actualmente estoy estudiando medicina, en la UNLP.

Me llamo Iara Mailén Lezica, nací el 11 de octubre de 2000, en un sanatorio llamado Los Tilos, en La Plata. Desde ese entonces, viví en la localidad de Villa Elisa, hasta la actualidad. Cursé la mitad de mi secundaria en la EES n°28 y, en mi último año, salió hacer el proyecto Jóvenes y Memoria, en el cual no dudé en sumarme y todavía no puedo creer la repercusión que tuvo. Ha sido una de las experiencias más lindas. Actualmente estoy cursando mi primer año en el Instituto n°9 la carrera de Profesorado de Educación Inicial.

**DOCENTES**

Juan Nadalino: historiador, actor y malabarista de trayectoria institucional incompleta, formalmente maestro y preceptor de casualidad.

Amor Perdía: profesora en historia, nacida en Santa Fe, reside en La Plata desde 2008.

**ENTREVISTADORA**

Rocío Arisnabarreta, antropóloga por la Universidad Nacional de La Plata. Se desempeña como profesora de Antropología desarrollando una propuesta pedagógica centrada en el uso activo y sensible del cuerpo para la construcción colectiva del saber. Participa del proyecto "Cuerpo, Afecto y performatividad en prácticas artísticas contemporáneas" Idihcs-unlp/conicet investigando los cruces entre Práctica Teatral y Memoria. Participó, como actriz, del grupo teatral independiente "Sin Rueditas" en la localidad de Saladillo, desde el año 2010 al 2019 y, actualmente, es estudiante de Tecnicatura y Profesorado en Actuación en la Escuela de Teatro de La Plata.